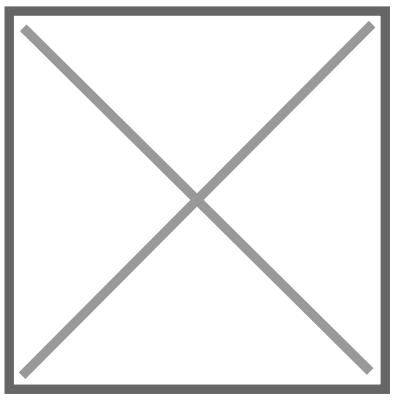

6486

Solzenitsyn prepara la novela del siglo

Exiliado muy a su pesar en 1974 nada se opone hoy a que Alexander Solzenitsyn regrese a Rusia. Hay ciudades que están dispuestas a cambiar el nombre de Marx, Lenin, Stalin, etc., por el suyo. Le ha sido restituida solemnemente la ciudadanía rusa. La acusación de "traición" ha caído sobre quienes la fabricaron. Su obra aparece en todas las librerías. Eso él lo sabe. ¿Por qué no vuelve? Su exilio dura ya 17 años. Refugiado en Vermont (Estados Unidos), el escritor prepara una obra cumbre para el premio Nobel. Se trata de una novela con fondo verídico que se titulará *La Rueda Roja* y de la cual ha terminado dos borradores, titulados *14 de Agosto* y *Noviembre 16*. Es una empresa a la que el escritor le consagra sus días, noches y fuerzas.

Ruso y pensador disidente, el escritor nació en Rostovon-Don. Hijo de un trabajador, estudió matemáticas en su ciudad natal y en la Universidad de Moscú. Sirvió en la artillería durante la Guerra Mundial (1940-1945) y recibió condecoraciones a su valor.

Al ver las injusticias a su derecha y a su izquierda, escribió una carta a José Stalin quejándose. Fue el peor paso de su vida. Enviado a un campo de trabajo en el Artico, pasó allí ocho años (1945-1953) y contrajo la tuberculosis. Esa fue la base de su obra *Un día en la vida de Ivan Denisovich* (1962).

Pero luego no volvió a su casa o al exilio occidental a olvidar sino que fue enviado al Asia Central. Los médicos que le examinaron una vez en el hospital le diagnosticaron que tenía poco tiempo para vivir: cáncer. Su terrible experiencia de esos días fue descrita en *Pabellón de Cáncer* (1965). Rehabilitado oficialmente en 1957 ejerció como maestro en Ryazan y en 1962 en un período de "ablandamiento", Nikita Khruschev permitió la publicación de su primer libro. *The First Circle* salió en 1967 y describía las condiciones de la prisión de Mavrino y la actuación del KGB local.

Fue despedido del Sindicato de Escritores Soviéticos en 1969 y en 1970 fue galardonado con el Premio Nobel, pero se le negó el permiso para ir a Estocolmo a recibirlo. En 1974, fue expulsado del territorio soviético, tras escribir *Agosto 1914* (1972) y el *Archipiélago Gulag* (1974), así como otras obras que no han trascendido, tales como *Lenin en Zurich*, (1975) y *El Roble y el Ternero*.

Primero estableció su residencia en Suiza, pero luego eligió Vermont, Estados Unidos.

TESTIGO DE LA HISTORIA RUSA

Su nueva obra comenzó con un proyecto de 20 volúmenes de mil páginas cada uno. El nunca piensa en cosas secundarias, como "volver o no volver". Es un gran testigo de una historia que hay que contar y se sabe responsable. Se considera un Tolstoi del siglo XX, tan monumental y grandioso. En sus primeros tiempos de la guerra en que era un heroico soldado "se sobreestimó el poder de la URSS para tragarse a sus hijos" y llegaron desgracias para millones de personas.

Por soñar en una posible "restauración" del alma rusa, Solzenitsyn sufrió una interminable humillación

Considera a la "perestroika" como un cambio de peones en el tablero de ajedrez del Comité Central. Pero no quiere detenerse por esas minucias. Lo que le angustia es la falta de verdad y de pureza, aún hoy, en el periodismo y la literatura rusa. Cuando el realismo de los años 50, preparaba su primera penetración a través del muro del odio racial y político... fue detenido. Y hoy le ha llegado la hora de testimoniar, sin querer tampoco llevar a Rusia como la suela de sus zapatos.

Los volúmenes a aparecer o los que le faltan por redactar, en el conjunto de *La Rueda Roja* son en realidad su testamento. Quiere que los rusos recuperen su historia, su patrimonio, una memoria que se les arrancó en los campos de Siberia y en los hospitales para enajenados mentales. Con su obra el *Archipiélago Gulag* no hizo sino comenzar un largo combate, que sigue todavía.

Solzenitsyn fue "zarista" bajo José Stalin por una simple carta de protesta, pero luego Khruschev, que aparece como el primer desestalinizador de la Rusia Soviética, le llamó "imbécil" cuando soñó con una posibilidad de "restauración", no de los zares sino del alma rusa.

Siempre se ha considerado como "un hombre de izquierda" y por lo tanto crítico del "comunismo real". Si Dios no existe — puso en boca de Dostoiewski— todo queda relativizado, el bien y el mal, lo verdadero y lo falso. Solzenitsyn confiesa que "fue un error el que los rusos olvidáramos a Dios". Al condenarle a muerte, los que ocuparon su lugar en la mente de las gentes-mencheviques, socialistas revolucionarios, algunos popes de la iglesia ortodoxa que halagaron a José Stalin para sobrevivir, los comunistas, etc., se lanzaron al vacío y hoy no existen.

Quiere la verdad objetiva, quiere más moral trascendente. ¿Un reaccionario? Responde que quizá, pero en el sentido de que reaccionó a tiempo pues era un hombre de fe. Lucharé, hasta el último minuto escribiendo. ■

A. E.

Vol. 78 nº5

Solzenitsyn prepara la novela del siglo [artículo] A.E.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Solzenitsyn prepara la novela del siglo [artículo] A.E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile